

# LA FAMILIA Y SU RELACIÓN CON LA TELEVISIÓN



**MANUAL PARA PADRES**

**AUTOR: Mtra. Rosalba Chávez Enríquez**

**Supervisora escolar zona J091**

1

---

<sup>1</sup> **Autor de la Fotografía:** BananaStock

**Crédito:** Getty Images/BananaStock RF

Se extrajo la información de los metadatos de fotos de IPTC.

[https://www.google.com/search?q=IMAGENES+DE+LA+FAMILIA+Y+SU+RELACI%C3%93N+CON+LA+TELEVISION&safe=active&rlz=1C1CHBF\\_esMX839MX839&tbm=isch&source=iu&ictx=1&fir=WH2wwlVpBc25GM%253A%252Cp9xZHichZDq82M%252C\\_&vet=1&usg=AI4\\_-kStnk1d8Db62AL9wsnUzd0YDlw5Qg&sa=X&ved=2ahUKEwjrkvO85NTpAhUHCjQIHb1GB\\_sQ9QEwAnoECAoQIA#imgsrc=FeWa4CSZH\\_S1aM](https://www.google.com/search?q=IMAGENES+DE+LA+FAMILIA+Y+SU+RELACI%C3%93N+CON+LA+TELEVISION&safe=active&rlz=1C1CHBF_esMX839MX839&tbm=isch&source=iu&ictx=1&fir=WH2wwlVpBc25GM%253A%252Cp9xZHichZDq82M%252C_&vet=1&usg=AI4_-kStnk1d8Db62AL9wsnUzd0YDlw5Qg&sa=X&ved=2ahUKEwjrkvO85NTpAhUHCjQIHb1GB_sQ9QEwAnoECAoQIA#imgsrc=FeWa4CSZH_S1aM)

## ÍNDICE

Índice	2
Presentación	3
El papel de la familia en el uso del televisor	4
Televisión = ¿Juguete?	6
Televisión = ¿Medicamento?	8
¿Cómo hacer de nuestros hijos receptores críticos?	12
Bibliografía	19

## PRESENTACIÓN

El ser padres es un regalo que la vida nos ha dado, sin embargo, es una tarea difícil porque tenemos en nuestras manos los seres más valiosos de la naturaleza, a los que no sólo hay que cuidar, sino ayudarles en su formación, para que enfrenten, en un futuro, los retos de su propia vida.

En esta importante labor, la mayoría de las veces estamos solos e inexpertos, no existe escuela que nos enseñe, a ejercer como padres, a pesar de ello, tratamos de salir adelante echando mano de lo que esté a nuestro alcance.

Este breve manual pretende responder, en parte, a estas demandas, presentando de manera general, la necesidad de ver al televisor desde otra visión, haciendo a un lado el simple entretenimiento, para plantear un sentido educativo del mismo.

El trabajo presentado, parte de los resultados de una investigación que analiza los valores y disvalores en programas infantiles y su relación con la formación educativa, de acuerdo con ello se elaboró esta guía para padres que contempla cuatro apartados.

En el primero, se considera el papel de la familia en el uso del televisor, la función que tenemos como padres dentro de la misma, y por qué considerar al televisor dentro de la educación de los niños.

En el segundo, se comparó a la televisión con un juguete, mencionando las semejanzas y diferencias entre ambos, proponiéndose a la vez sugerencias para evitar daños físicos en el niño, por el uso de este aparato.

Una tercera parte la compone la comparación del televisor con un medicamento en el que se comentan las ventajas y desventajas que presenta, así como algunas recomendaciones para que los padres cuiden del contenido de los programas que ven los niños.

Finalmente, se proponen una serie de acciones para desarrollar en el niño su capacidad crítica, con respecto a lo que ve, dichas acciones son sólo sugerencias, cada familia puede retomar las que más le convengan e idear otras.

## EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL USO DEL TELEVISOR

Los padres, nunca deseamos causarles un mal a nuestros hijos, sin embargo, a veces las cosas no resultan como las deseamos, por ejemplo, vayámonos a situaciones extremas: los padres que consideran que deben dar todo a su hijo porque ellos no lo tuvieron en su infancia, trabajan de sol a sol, el niño tiene todo lo que quiere, pero siempre solo, ¿Qué le hará más falta en su vida, la presencia, amor y orientación de sus padres, o tener todas las comodidades y lujos que da el dinero?, ¿Qué ocurrirá cuando crezca?

Esta problemática y otras más son ocasionadas por no tener precisa la función esencial de la familia. El hecho de ser padres (fundadores de la familia), no se limita a traer al mundo a los hijos y darles alimentación, vestido y vivienda; lo propio de la paternidad y con ello de la familia es la educación que consiste en transmitirles y compartir un conjunto de valores que integre todas las esferas de valor.

Los valores están en todo lo que nos rodea, pero hay cosas más valiosas que otras, por ejemplo: entre dos sillas de madera podemos decir cuál tiene más valor, considerando el material de que ésta hecha, diseño, resistencia, etcétera, pero su valor es únicamente físico. De entre los seres con vida y las cosas, el ser humano es quien tiene el mayor valor, en él se concentran todas las esferas de valor (tipos de valor), de ahí la importancia como padres de educar en valores, es decir, que el niño “viva”, aprecie y de su justo lugar a todos los valores, pensando en el fin que persigue cada uno de ellos.

La educación no se reduce a mandarlos a la escuela, el educar corresponde en forma original y natural a los padres, los niños aprenden muchas cosas, pero educación y aprendizaje no es lo mismo, la educación mejora a una persona, y a veces lo aprendido, la deteriora.

Los padres deben educar en todo momento incluso para ver en la televisión, pues presenta formas de vida y valores, los cuales muchas veces no corresponden con los de nuestra familia, porque en ella existen, intereses de poder y económicos.

En la televisión existe una gran variedad de programación y de la gran mayoría puede sacarse provecho, aunque no sea “educativa” haciendo una correcta orientación, pero sin ella, aunque el programa sea totalmente educativo, puede resultar sin importancia para el pequeño.

La mayoría de los padres consideran conveniente el imponer normas para que sus hijos preescolares vean televisión, situación por otros reprochada, pero en realidad si es oportuno regular su uso (poner normas) y darles elementos que les ayuden a comprender y criticar el contenido de los programas de televisión (poco a poco), no sólo aquellos que les gustan, sino también los que se ven “en familia”.

Como padres debemos procurar educar a nuestros hijos para una recepción crítica, para que puedan seleccionar, usar, reflexionar, criticar y proponer ante lo que transmite la televisión. La recepción televisiva es un proceso que comprende el tiempo antes de encenderla y después de apagarla, el niño elige los programas, los comenta, juega con lo que vio, toma ciertas actitudes que le sirven a convivir con los otros, etcétera. No es posible determinar exactamente cómo influye la televisión en el niño, pues esto va a estar determinado por las características de su pensamiento, los conocimientos y normas que haya aprendido en su hogar y en la escuela, su situación económica y cultural y los recursos que emplee la propia televisión para hacer más creíble e interesante lo presentado, entre otros.

# Televisión = ¿Juguete?

## Electrónico

### TELE – TRÓN

#### JUEGO

- Tele-trón el juguete más entretenido
  - Con imagen y sonido
  - Para uno o más jugadores

Este aparato podría compararse en cierta medida con un juguete, pues los juguetes (Varea Jose Luis, 1998) tienen como función principal entretener y mantener el juego, favoreciendo la imaginación, fantasía, creatividad y relación del niño con los demás.

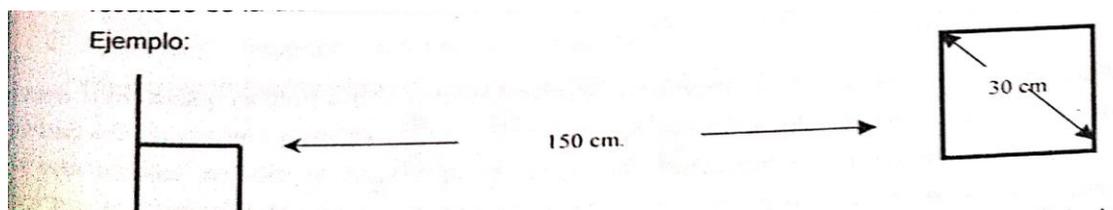
La televisión puede compararse a un juguete, sin embargo, lo supera en mucho, porque el juguete es siempre igual, no cambia, el niño lo usa varias veces y lo puede guardar por mucho tiempo, lo que el televisor no, estas y otras características que tienen que ver con las ideas y valores que presenta a través de los programas hacen más grande la diferencia.

Al comprar un juguete, los padres pensamos dos veces antes de hacerlo, debido a que muchos no “resisten” el trato de nuestros hijos, o porque representan en cierta forma un peligro para los pequeños. Ahora bien ¿Por qué no aplicar estos razonamientos con la televisión?

Para iniciar antes de iniciar este “súper juguete” – la televisión – leemos las instrucciones escritas en un manual, para un mejor funcionamiento del aparato, pero no analizamos aquellas que van a proteger algo más valioso que el aparato, LA SALUD DE NUESTROS HIJOS, estas instrucciones generalmente no están escritas en el manual, por lo que se hacen de su conocimiento.

## Instrucciones (Asociación a Favor de lo Mejor, 1998)

- Verificar que el aparato funcione bien, ajustar: color, brillo, contraste, sonido, Etcétera
- Examinar la altura en la que se encuentra ubicado el televisor. La altura de la pantalla es al nivel de los ojos, ni más arriba, ni más abajo que la cabeza.
- El niño debe “sentarse correctamente” en una silla o sillón para que su espalda este apoyada y derecha (en vertical)
- Ajustar la distancia del niño con relación a la televisión. Para ello es necesario tomar una regla y medir la diagonal de la pantalla y multiplicarla por cinco, el resultado es la distancia mínima que debe haber entre el aparato y el pequeño.



- Es conveniente no ver T.V. en una habitación oscura, evitar que se refleje la luz de los focos o ventanas y no utilizarla por mucho tiempo en un día, así mismo, impedir que los niños suban demasiado el volumen del sonido.

Hasta aquí podríamos considerar a la televisión como un juguete, pero “es algo más”, la televisión podría a la vez compararse con una medicina, veamos por qué.

## TELEVISIÓN = MEDICAMENTO



### **Alivio rápido del aburrimiento, desinformación e ignorancia**

#### **Acción prolongada hasta el final de la vida**

De acuerdo con datos aportados por una investigación, se podría decir que este medio de comunicación es visto así, como una solución rápida a esas “molestias o síntomas”.

Los padres utilizamos continuamente químicos que les ayudan a nuestros hijos, a prevenir enfermedades (vacunas), a acelerar o fortalecer sus procesos de desarrollo físico, (vitaminas) o aliviar las molestias que ocasionan diversas enfermedades (medicamentos para quitar el dolor, la tos, fiebre, etcétera). Sabemos que esos químicos pueden provocar reacciones no deseadas (granitos, sueño, mareo, etcétera) y debemos tener ciertas precauciones.

Así como los medicamentos provocan reacciones que como padres quisiéramos evitar, de la misma forma la televisión cuenta con aspectos positivos y negativos. Los padres antes de administrar un medicamento, que no lo recetó el médico, leemos todo lo escrito en el empaque, traslademos esta situación ahora con la televisión, la cual fue adquirida de la misma forma, ningún especialista confiable la

recomendó, la compramos por decisión propia, hay que “leer” ciertos ordenamientos no contenidos en el “empaque”:

**Tele-friolito** combina la acción de sonido e imágenes, ayudando a: (Meléndez Crespo, 2001) (Yarce, 1997)

- Relajar las tensiones diarias en adultos y niños.
- Distraer al menor costo. Es el medio de entretenimiento más accesible aún en las comunidades pobres.
- Llevar a los niños información de todo el mundo: política, social, cultural, económica, etcétera, sin necesidad de salir del hogar.
- Proporcionar a los menores conocimientos científicos, culturales, históricos, de una forma muy fácil de comprender.
- Estimular la fantasía, curiosidad e imaginación. En todos los órdenes, al niño preescolar le facilita elementos que utiliza en sus juegos.
- Ofrecer pautas para una mejor convivencia. Enseña al niño conductas en beneficio de la sociedad.
- Disminuir la soledad. En situaciones específicas le ayuda a sentirse acompañado.

## Reacciones Secundarias:

- Puede influir en la agresividad infantil.
- Induce al aprendizaje de creencias y conceptos sociales poco realistas en el niño, debido a que estereotipa roles de género. Ejemplo: los hombres son siempre más fuertes e inteligentes,
- Describe grupos minoritarios en forma negativa, por ejemplo, presenta a los ancianos como una carga.
- Influye en la obesidad de los niños y adultos por dos situaciones: quita tiempo al juego y ejercicio, y los alienta a comer y beber productos que no nutren, pero si “engordan”.
- Provoca en la preescolar disminución de la curiosidad e iniciativa que le permiten “descubrir” lo que le rodea y a partir de ello construir conocimiento.
- Fomenta pasividad desde temprana edad.
- Dificulta al niño distinguir el mundo irreal del real.
- Crea indiferencia ante hechos trágicos en algunos niños, en otros les induce a pensar que el mundo es más difícil y terrible y en los más sensibles provoca miedo.
- Disminuye el rendimiento en diversos ámbitos, al “quitar” el tiempo destinado a otras actividades como convivir con los amigos, hacer deporte, jugar, dormir, etcétera.

- Quita importancia y tiempo a la convivencia y conversación familiar
- Fomenta el consumismo desde temprana edad. Los niños quieren comprar todo lo que se anuncia: dulces, juguetes, discos, ropa, etcétera.
- Difunde conductas inmorales y disvalores. Con frecuencia se presenta la mentira, utilizar a los demás, el “todo se vale”, golpear, infidelidad, etcétera.

**Vía de administración:** visual (vista), auditiva (oído) y kinestésica (a través del cuerpo – movimiento – en la interacción con sus compañeros y familia).

**Dosis:** La que el padre o madre señale. A través de una investigación se observó que esto no es considerado, el niño preescolar generalmente se “autoadministra” la dosis, él decide cuándo y qué ver en la “tele”, y permanece sólo o con hermanos de edades próximas viendo la televisión.

**Precauciones y advertencias:**

- Verificar las condiciones necesarias de funcionamiento, distancia, altura, volumen, con la finalidad de evitar daños físicos en el niño.
- No dejar al infante sólo frente al aparato, para analizar ¿Qué ve? Y ¿Para qué ve?

- Ayudar a seleccionar el contenido para evitar consecuencias negativas en su hijo en el área psicológica, emotiva, intelectual, etcétera.
- Enseñar al pequeño preescolar a “ver televisión críticamente”

Hemos llegado al punto más importante, es fácil como padres tomar las medidas, en beneficio de la salud física, sentarse una tarde a ver la “tele” con el niño para decidir qué programas ver y cuáles no, así como limitar el uso del aparato.

Sin embargo, con eso no se enseña al niño a “ver críticamente” y cuando usted salga de casa, con seguridad olvidarán todas nuestras recomendaciones. Por tanto, en el siguiente apartado se dan una serie de consideraciones que le ayudarán en este sentido.

## **¿CÓMO HACER DE NUESTROS HIJOS RECPETORES CRITICOS?**

- Establecer un plan de vida como padres. Sentémonos como esposo y realicemos las siguientes actividades:
  - Escribir ¿Qué es lo queremos para los hijos? En este momento y en su vida futura, y anotar acciones para lograrlo.
  - Ver si se incluyen acciones que les permitan a los niños la vivencia de todas las esferas de valor y eliminar o aumentar las que sean necesarias
  - Hacer un recuento de los medios para lograrlo: tiempo, recursos, materiales, aptitudes como padres e hijos, para determinar las acciones a seguir.
  - Finalmente, escribir las acciones (que son nuestros objetivos educativos familiares) que sean posibles de realizar.

- Elaborar padres e hijos la planeación del tiempo libre, (las horas que le quedan al llegar de la escuela y los días en lo que no va a la escuela) para reducir las horas que se usa la televisión, aumentar el tiempo de convivencia FAMILIAR y a la vez ayudarlos a mejorar en todos los sentidos, considerando algunos aspectos (Varea Jose Luis, 1998).
  - Higiénico: Actividades de reposo para recuperar energías gastadas, en la escuela, como una pequeña siesta, conversar sobre lo que les paso en la escuela, escuchar un cuento que les narre la mamá, etcétera.
  - Recreativo: Diversiones sanas, como jugar con el juguete que prefieran; participar en juegos de mesa como memoria o lotería; juegos donde intervenga el ejercicio físico (correr, brincar, gatear, etc.) dar un pequeño paseo alrededor de su barrio o colonia.
  - Cultural y artístico: Conocimiento y desarrollo de la creatividad, a través de manualizaciones sencillas como ensartar cuentas para hacer collares, dibujar, colorear, utilizar plastilina u otras masas; aprender a tocar un instrumento; ver libros que le interesen; escuchar música, etcétera.
  - Social: Propiciar la convivencia con otros niños distintos a los de la escuela, invitar a vecinitos o familiares a jugar, a compartir sus pertenencias, conversar, etcétera.
  - Espiritual: Cultivo de la religión que profesen, por ejemplo, realizar en familia algunas lecturas al respecto, explicarles el sentido de las acciones que se desarrollan en la práctica de la misma.

- Colaboración en las actividades del hogar: La casa es de todos y cada uno debe participar en los quehaceres domésticos de acuerdo a sus posibilidades.

Como se observa la televisión podría encontrar acomodo en alguna de estas facetas, por ejemplo, en la higiénica o en la cultural, pero no en todas, con lo que se llegaría al tiempo aconsejable para verla (de 60 a 90 minutos o menos). Para que la planeación se realice se necesita hacerla por escrito (en forma individual o para toda la familia) y verificar su cumplimiento, por ejemplo:

### Planeación de Lupita (edad 5 años)

Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
7-8	Vestirse						
8-9	Desayunar						
9-10	Ir a la escuela						
10-11							
11-12							
12- 1							
1-2	Colocar cubiertos, comer y recoger platos sucios						
2-3							
3-4	Siesta						
4-5	Visitar a la tía Francis y jugar con su hija						
5-6							
6-7	Hacer una tarjeta para el cumpleaños de papá						
7-8	Ver TV canal. 39						
8-9	Bañarse, merendar e irse a dormir						
9-10							

- Ubicar en su lugar el televisor

- Es necesario quitarle del “centro de la casa”, para que no “estorbe” en los momentos de convivencia familiar y se evite ser el “fondo” de otras actividades.
- Evitar que el niño tenga “su propio televisor” en la recámara, porque no nos percatamos de que ve ni cuando ve, no le ayudamos a ser crítico con lo que observa, además, puede ocasionarle problemas como miedo, inseguridad, agresividad, tener sueño y flojera en la escuela, etcétera.
- Informarse de la programación, para ello se puede echar mano de las guías de televisión tanto abierta como de la televisión por cable, esto ayudará en tres sentidos:



- Eliminar ese mal hábito, de estar cambiando constantemente de un canal a otro.
- Encender la televisión solo para ver los programas seleccionados y apagarla cuando concluyen.
- Saber en forma general qué programación es apta para los niños, y también poder elegir entre todos los más favorables, no basta con saber si es infantil, hay que verla con ellos y analizarla.
- Realizar la selección de programas. En ello ayudará la planeación del tiempo libre, para elegir el programa en relación con el contenido y horario.
- Conviene la intervención de todos, pero la responsabilidad de decidir es de los padres por su madurez.
- La selección debe ser constante, por los fines para verla y el cambio periódico de programación.
- La selección de programas, ayuda también en las relaciones familiares, pues se evitan conflictos entre los miembros de la misma.

- Acompañarlos a ver televisión. No dejar solos a los niños cuando ven tele, pues no se discute, ni se expresan valoraciones, propuestas, etcétera. El qué tan bueno o malo es la tele para sus hijos depende en gran parte de la orientación que usted les dé.
  
- Educar y educarse para tener un sentido crítico. Enseñar a valorar el contenido televisivo, lo que es bueno, regular o malo y actuar frente a ello, para ello se planea ver MINIMAMENTE un programa completo con el niño y al final realizar las siguientes acciones:
  - Pregúntales cuales eran los personajes buenos, malos, y de qué se trató el programa.
  
  - Cuestionarlos sobre el porqué son los malos o buenos (para que distingan las virtudes y defectos), qué les llevó a comportarse de esa forma a los personajes.
  
  - Comentar, donde se desarrolló, qué costumbres, tradiciones y valores se vieron, y tratar de buscar lo que hay detrás de lo que se presenta para compararlo con los valores que prefiere la familia, por ejemplo, en el programa en el que la muchacha era muy pobre e infeliz y se casa con un millonario y entonces le llega la verdadera felicidad, se puede pensar que los valores económicos son los mejores
  
  - Ayudarles a diferenciar entre lo que es real y lo que jamás puede ocurrir, pues es producto de la fantasía.
  
  - Comentar la forma en que fueron resueltos los problemas, resaltando la importancia de evitar malos comportamientos.
  
  - Preguntar qué pasaría si en la vida real usted o el practicaran acciones negativas de los personajes del programa (ambiciosos, violentos, desleales, etc.).
  
  - Pedirles que imaginen otra forma de ser los personajes, que se parezcan a lo que busca y vive la familia.

- Procure no hablar durante la escena, espere al final. En los comerciales puede hacer comentarios cortos del programa, sólo si es realmente importante.
- Jugar a inventar otros finales, crear otras historias, a “buscar” alguna virtud (bondad, honradez, sinceridad, generosidad, etc.) o disvalor específico (maldad, ira, avaricia, presunción, etc.).
- Hacer comparaciones de lo visto con situaciones que se viven en la realidad.
- Ayudarles a comprender la tecnología (luces, sonidos, efectos especiales) y lenguaje (expresado a través de las palabras, del cuerpo, gestos, símbolos, etcétera) que se utiliza en este medio de comunicación para fines como: inducir suspenso, miedo, acción, hacer creíble lo presentado, etcétera.
- Hacerles comprender que la “tele” representa una parte de la realidad, que no todo es cierto, que hasta en las “noticias”, no todo es real y verdadero, lo que se busca es vender información.
- Ayudar a los niños a que busquen el bien y la verdad, aunque se les muestre que es bueno mentir o robar para “salvar” a los “necesitados”
- Calificar el programa, ver qué se aprendió, para determinar si vale la pena volverse a ver.
- Al ver los comerciantes diferenciar los aspectos reales y fantasiosos de los mismo, qué productos son realmente necesarios, qué beneficios y daños provocan, etcétera. Es un buen momento para orientarles en la utilización del dinero, en lo que realmente vale la pena y hacer a un lado aquellos que prometen la belleza eterna, el placer sin límites, hacerse rico de un día para otro, etcétera.
- Dialogo familiar. No se canse, ni lo haga con sus hijos tratando de realizar todas las recomendaciones descritas en un día, después de ver el programa, apague el televisor y conversen en forma natural y cordial, tomando como base estos puntos, sin embargo, la profundidad de ello dependerá de su tiempo, el cómo los motive y la práctica que vayan adquiriendo.

- Establecer normas para ver televisión. De acuerdo con todos los puntos considerados es necesario establecer límites o reglas en el uso de este medio, para mejorar nuestra relación familiar y sobre todo para ayudar en la formación de nuestros hijos.
  - Para mejor aceptación de las normas, hay que explicarles el por qué son necesarias e invitarlos a participar en su elaboración, considerando el tiempo, tipo de programación, cumpliendo de deberes, etcétera.
  - Las reglas deben decirse en positivo, ejemplo: en lugar de “no utilices la televisión tanto tiempo”, podría decirse “puedes ver la televisión una hora, hay que elegir con cuidado cual sería el mejor, para que lo veas”.
  - Nunca utilicen la “tele” como premio o castigo, pues esto aumenta su poder. Es común decirles a los hijos “como no me obedeciste, hoy no vas a ver “tele”, es entonces cuando este aparato va obteniendo un valor enorme, pues se convierte para el niño en un objeto muy deseable.
  - Padre y madre deben ponerse de acuerdo en las normas, para que ambos exijan un mismo cumplimiento.
  - Eviten usar la televisión como “niñera”
  - Si es necesario dejar a los niños al cuidado de otras personas, explíquenles sobre las decisiones familiares sobre el uso del televisor, para que en nuestra ausencia no se dé un mal uso.
- Dar ejemplo debido y de vida. No basta con imponer normas, la educación se da a la vez por “contagio “. Corresponde a los padres darles el ejemplo debido, aplicando las recomendaciones en su propia vida, en su forma de ver televisión, en el cómo organizar sus actividades, etcétera.

- Tal vez se les haga aburrido y difícil el educar en valores y con ello educar para ver televisión, sin embargo, hay que tener presente que el ser padres es la tarea más importante - y a la vez la que más nos complace- que tenemos, la cual implica no solo traer hijos al mundo, sino educarlos, así es que ¡ánimo y adelante!

## Bibliografía

Asociación a Favor de lo Mejor. (1998). *Manual de Recepción Crítica. Selecciona lo que Ves, lo que Oyes, lo que Lees*. México: Asociación a Favor de lo Mejor A.C.

Meléndez Crespo, A. (2001). *La TV no es como la pintan. Rutinas Moldes Discursos programas y público*. México: Trillas.

Varea Jose Luis, e. a. (1998). *El tiempo Libre de los Hijos*. México: MiNos.

Yarce, J. (1997). *Televisión y Familia*. México: Minos.

### Fotografía

**Autor:** BananaStock

**Crédito:** Getty Images/BananaStock RF

Se extrajo la información de los metadatos de fotos de IPTC.

[https://www.google.com/search?q=IMAGENES+DE+LA+FAMILIA+Y+SU+RELACION+CON+LA+TELEVISION&safe=active&rlz=1C1CHBF\\_esMX839MX839&tbm=isch&source=iu&ictx=1&fir=WH2wwlVpBc25GM%253A%252Cp9xZHichZDq82M%252C\\_&vet=1&usg=AI4\\_kStnk1d8Db62AL9wsnUzd0YDlw5Qg&sa=X&ved=2ahUKewjrkvO85NTpAhUHCjQIHb1GB\\_sQ9QEwAnoECAoQIA#imgsrc=FeWa4CSZH\\_S1aM](https://www.google.com/search?q=IMAGENES+DE+LA+FAMILIA+Y+SU+RELACION+CON+LA+TELEVISION&safe=active&rlz=1C1CHBF_esMX839MX839&tbm=isch&source=iu&ictx=1&fir=WH2wwlVpBc25GM%253A%252Cp9xZHichZDq82M%252C_&vet=1&usg=AI4_kStnk1d8Db62AL9wsnUzd0YDlw5Qg&sa=X&ved=2ahUKewjrkvO85NTpAhUHCjQIHb1GB_sQ9QEwAnoECAoQIA#imgsrc=FeWa4CSZH_S1aM)